

SELECCION

Número 50
Año XVII
Octubre 2013

VIDA

50



Nacional de Reaseguros S.A.



Pedro Herrera. *Director General*

Este es el **número cincuenta de SELECCIÓN VIDA.**

El número uno apareció al inicio de 1997, por lo que la vida de esta publicación se ha prolongado durante 16 años ininterrumpidos.

En Nacional de Reaseguros hemos querido celebrarlo y, cuando nos hemos planteado cómo, nos ha parecido que la mejor opción es renovar el compromiso para que esta publicación, ya tradicional, continúe aportando la perspectiva del reaseguro sobre temas de actualidad dentro del ámbito de los Seguros Personales. Y seguir haciéndolo mediante un enfoque práctico y divulgativo, a partir del necesario rigor científico, pero sin caer en el abuso de los tecnicismos.

En nuestro ánimo siempre ha estado la vocación de compartir con el mercado la experiencia acumulada en una actividad intensa de suscripción y de gestión de siniestros. Hemos pretendido contar con un medio de comunicación directo con los profesionales del sector, atendiendo a tres objetivos principales:

- Transmitir valoraciones y directrices de selección de riesgos y cotización adaptadas a la realidad del mercado en el que desarrollan su negocio las entidades de seguro directo con las que trabajamos.
- Contribuir al progreso de la técnica aseguradora con criterios de valoración actualizados conforme a la evolución del conocimiento médico y de los tratamientos asistenciales.
- Facilitar la labor de los diferentes profesionales que participan en la suscripción de riesgos personales, priorizando planteamientos sencillos y eficaces.

A partir de un comienzo cargado de ilusión, los números se fueron sucediendo, impulsados también por el fuerte

desarrollo de la cartera de Nacional de Reaseguros en Vida y Accidentes. Siempre buscando satisfacer elevados estándares de rigor técnico y de actualidad, procurando acometer asuntos de amplio interés para el sector.

Hemos intentado evitar las principales amenazas para una publicación de estas características, que no son otras sino la rutina y la carencia de la agilidad precisa para orientarse a los temas adecuados, o el error de tratarlos desde un prisma exclusivamente técnico, sin atender a las múltiples y diversas circunstancias que rodean la labor de médicos, suscriptores y actuarios en su actividad diaria.

Creemos que aquello que se hace con entusiasmo y con dedicación, consigue resultados positivos. En el caso de SELECCIÓN VIDA, la atención y la consideración de nuestras cedentes representan una recompensa valiosa a los esfuerzos de nuestro equipo a lo largo de estos años. También sus críticas y aportaciones, siempre deseadas y bien recibidas, son acicates imprescindibles para mejorar.

Como uno de los promotores de esta iniciativa en el origen, y desde mi actual posición de responsabilidad, quiero personalmente agradecer su aportación a todos los que, a lo largo de estos años, han participado en la elaboración, diseño y revisión de los 50 primeros números de SELECCIÓN VIDA desde dentro de Nacional de Reaseguros. Entre ellos, quiero hacer una mención especial al alma máter del proyecto, nuestro querido Dr. Manuel Cid.

Y muy especialmente, gracias a todos los lectores, que con su interés han hecho posible que este proyecto llegue a su número 50 ... y que continúe.



50 números de Selección Vida

Llegamos al número 50 de nuestra revista “Selección Vida” y con ello cumplimos con una ilusión que se inició muchos años atrás.

Cuando se vuelve la vista hacia el principio de las empresas o tareas, a cómo surgieron las ideas que llevaron a iniciar una publicación, uno se ve obligado a realizar un examen de recuerdos. Entonces nos damos cuenta de la importancia de las pequeñas vivencias, a las que mayoritariamente no hacemos caso o no damos importancia pero que al cabo del tiempo hemos de reconocer que han sido clave para llevar a cabo una tarea.

Mi relación con la medicina de los seguros me hace recordar el final de los años 60, cuando madrugaba para aprender a interpretar electrocardiogramas en un hospital de Cincinnati, ciudad recientemente recordada por haber vuelto a ganar allí Rafa Nadal un título más.

Uno de mis profesores, Robert Anzinger, a quien debo gratitud y un gran respeto por sus conocimientos y sobre todo por su humanidad, a veces se quedaba perplejo ante un trazado electrocardiográfico, y en una ocasión me decía: “Mira Manuel, no está claro, y en estas curvas que ves aquí podría ocultarse una patología de importancia, pero la posibilidad es mínima y lo más seguro es que sea un trazado normal. Por tanto, acepto el riesgo y lo informo como normal, máxime porque se trata de una revisión para un seguro, en una persona por lo demás sano. El daño que puedo hacerle al mencionar una patología posible... y el lío de pedir pruebas adicionales o poner una sobreprima, no compensa esa pequeña o mínima posibilidad”.

Así aprendimos que en la medicina, en general, lo importante es el conjunto, sopesar las consecuencias y también tomar riesgos, y no olvidar nunca los principios de la relación humana.



Dr. Manuel Cid. *Médico asesor*

El analizar el riesgo relacionado con una patología de base muchas veces resulta no sólo interesante, puede suponer un desafío a la inteligencia y obliga a indagar en la literatura médica, a considerar la formación y características de todo tipo de candidato y a ponernos en la situación de la persona como hacía nuestro amigo R. Anzinger.

A lo largo de los últimos años he cooperado con la compañía Nacional de Reaseguros, y una de mis actividades ha sido analizar los problemas que más a menudo se contemplan en la selección de riesgos. Es una tarea que requiere el esfuerzo de tratar los temas, no como los ve el profesional que se dedica exclusivamente a la medicina asistencial, sino desde el punto de vista de las compañías, que están interesadas en el riesgo conjunto de la persona. He de reconocer que todas las ramas de la medicina de alguna manera están íntimamente relacionadas, y el haber profundizado en el factor de riesgo me ha servido de mucho cuando veía pacientes con problemas y tenía que contestar a preguntas de familiares o del propio paciente sobre la evolución previsible de tal o cual enfermedad.

Pero esta tarea, que ha supuesto un esfuerzo, también ha sido base de una gran satisfacción interior. Y es que cuando nos obligamos a ordenar datos y hacerlos asequibles a los interesados en los temas de selección de vida, el más beneficiado en el sentido de aprender y fijar conceptos siempre es el propio autor. Y por ello estoy agradecido a Nacional de Reaseguros, que me ha dado esta oportunidad. También tengo la satisfacción de que juntos hayamos



“Nuestra contribución, aunque humilde, ha dado el paso de completar el medio centenar de números de revista”.

contribuido a llenar el hueco de publicaciones nacionales sobre los temas de seguros de vida. Y es que, si queremos avanzar o refrescar conceptos sobre riesgos en relación con el estado de salud personal, prácticamente no encontramos bibliografía en España. Nuestra contribución, aunque humilde, ha dado el paso de completar el medio centenar de números de revista, y ello es un paso pequeño, pero un paso en el desarrollo de esa bibliografía tan necesaria.

En relación con la valoración de riesgos personales es importante mencionar que cada póliza que se suscribe entraña una labor personal y diferenciada. Muchas personas no tienen claro para qué sirve un seguro de vida hasta que ocurre un fallecimiento con consecuencias económicas importantes en el ámbito familiar o de las amistades.

Recuerdo en una ocasión a una mujer canaria de 95 años que acudió a la consulta médica acompañada de tres hijos y algún nieto. Era un día muy ocupado y, cuando la paciente “se estabilizó” y se produjo la calma después de acomodar a toda la familia en el despacho, le pregunté la razón de aquella primera visita. La respuesta de la casi centenaria me dejó perplejo. “Vengo aquí” me dijo, “porque creo que va siendo hora de que me haga un buen chequeo. En realidad no me hace falta, porque me encuentro estupendamente y además no me fío mucho de los médicos, pero me he dado cuenta de que antes de pasar yo, salían unos señores de este despacho con unos papeles en la mano, y al preguntar a la enfermera, me dijo que venían para hacerse un examen para un seguro de vida. Pues eso es lo que yo quiero que me haga”.

Resulta anecdótico o chocante que alguien se quiera hacer un seguro de vida con 95 años, pero la realidad es que, ante tanta información como hoy se nos da sobre operaciones complejas, enfermedades crónicas sin solución, accidentes que dejan secuelas de por vida... es normal que la persona en general y a cualquier edad busque la tranquilidad de un seguro de vida.

Mirando hacia el largo camino recorrido y a la valoración de las múltiples entidades patológicas, echamos en falta dos elementos. Esto lo menciono no con sentimiento de frustración o queja, sino como un apunte a tener en cuenta para un futuro mejor de la publicación:

En primer lugar, la falta de conocimiento de lo que significa la labor de los que nos dedicamos a la valoración de riesgos por parte de los médicos en general. Y esto tiene importancia porque la objetividad y la valoración de las enfermedades, accidentes... deben de ser medidas y aquilatadas con datos y resultados de procedimientos, y es muy común que ante la solicitud de información sobre una escoliosis, enfermedad hepática, renal... se nos conteste de forma escueta con un documento que diga: “El Sr/Sr^a **** ha padecido de una escoliosis en la juventud..., de una insuficiencia hepática... hace muchos años..., pero ahora se encuentra en perfecto estado”. Con esta información, sencillamente, no se puede trabajar.

Por otro lado, hemos escuchado muchas veces elogios o “buenos comentarios” sobre los artículos escritos, pero cuando hemos solicitado que nos envíen temas de nuevos artículos, experiencias o anécdotas con relación a la medicina del seguro, en general, no hemos recibido contestación. Y esto es algo que nos gustaría modificar ya que creemos que para sentir que lo que se publica tiene interés, debe haber una información de vuelta, una comunicación con las personas interesadas, por supuesto aunque el comentario sea crítico o se subrayen defectos o errores.

Ligada a esta publicación está la historia de mi relación con Nacional de Reaseguros desde el principio de los años 70, unos 40 años en total. Ha sido un periodo muy prolongado durante el cual hemos observado una evolución en la medicina de los seguros muy manifiesta, con cambios en el ambiente, en la forma de trabajar... en todo, que deben hacernos reflexionar de cara al futuro. Cuando llegué no

había ni un solo ordenador; los empleados frecuentemente tenían un cenicero con colillas, la más reciente todavía humeante, mientras le daban a una maquinita mecánica de forma repetida saliendo de la misma una tira de papel que daba vueltas en el suelo, al otro lado de la mesa. Desde el punto de vista de las publicaciones, al principio no había nada con respecto a la medicina de los seguros. Apareció mucho tiempo después, y tras considerarlo en varias ocasiones. Se trataba de “Selección Vida”. Pues bien, si se ha producido un cambio tan manifiesto en los últimos años y la rapidez de cambio es acelerada, no podemos ni imaginar lo que el futuro deparará a la próxima generación, pero debemos estar preparados para el cambio constante.

De cara al futuro tenemos que considerar las tendencias que están en el ambiente y que, a nuestro entender, incluyen que lo que se publique:

- Tiene que ser breve y tener una aplicación práctica. Hoy en día el tiempo medio de lectura de la población general es pequeño, y se huye de aquellos textos prolijos o amplios. Interesa más, en general, lo que se puede leer en una pantalla de ordenador sin movimientos deslizantes verticales.
- Sus artículos tienen que ser fácilmente comprendidos y de aplicación a los casos reales cotidianos.
- Tiene que renovarse constantemente y seguir la evolución de las tendencias y principios de la medicina de los seguros. De ahí la importancia de estar en relación con los congresos internacionales. A este respecto señalamos el seguimiento que hemos realizado en ocasiones de los congresos del ICLAM (International Congress for Life Assurance Medicine).

Para lograr lo que acabamos de mencionar se necesita un equipo o personas que cooperen, y por ello desde estas líneas insisto en la importancia de que los interesados aporten ideas o temas de debate de interés general.

Un último punto y acabo. Hay muy pocos especialistas con interés en la medicina de los seguros. En muchas ocasiones, cuando el médico asesor de una compañía se ausenta por vacaciones o por el motivo que sea, resulta difícil encontrar sustituto, aún hoy, en tiempos de poca oferta de trabajo. La formación y los cursos de máster no se realizan de forma estable y constante, y de ahí la gran diferencia académica y el nivel de competencia entre los diferentes especialistas. En este sentido, no podemos dejar de mencionar al Profesor César Borobia, impulsor principal en España de este campo. Pero lo que quiero destacar aquí es que en la preparación de médicos especialistas, y creo que también en los profesionales de la medicina que se ocupan de los peritajes en los siniestros, es más útil y rentable desde el punto de vista de la medicina y de las compañías, el médico con un interés general y amplio sobre todas las patologías que aquel que tiene una especialidad muy definida (oftalmólogo, traumatólogo, endocrino...).

Y es que en la realidad, cuando consideramos al candidato que desea hacerse un seguro o al accidentado que reclama una indemnización, raramente las lesiones son únicas y afectan a un solo sistema o aparato. La mayor parte de las veces hay lesiones varias que, combinadas con una patología previa y con la reacción psicológica a las lesiones producidas, van a generar una constelación de factores, a analizar mejor por un médico con un interés general o de conjunto, aunque no pueda profundizar en ocasiones de forma completa. Por tanto, de manera ocasional, tendrá que acudir a un especialista.

Decía Pascal que “es más útil saber algo de muchas cosas que saberlo todo de una sola cosa”. Y no podemos estar más de acuerdo con ello, aunque naturalmente el super-especialista tenga un papel relevante en una minoría de casos.

Por tanto, mientras sea posible, continuaremos trabajando para que la publicación siga adelante con amplitud de miras, sin profundizar en temas excesivamente complejos sino recordando lo esencial y la puesta al día en los temas de actualidad en el mundo del seguro.

Y ya sólo resta expresar nuestro más profundo agradecimiento a todos los que nos han mostrado su interés en su lectura y seguimiento. Esperamos mantener esta colaboración durante muchos años.



Haciendo balance...

Hablamos con el equipo de Ramos Personales

1 *¿Cual es la finalidad de la publicación de Selección Vida?*

Destacaríamos dos fundamentalmente:

- La primera es ofrecer a nuestras cedentes una información constante y actualizada sobre la selección de riesgos en la medicina de los seguros, basándonos en nuestros criterios de suscripción y amplia experiencia.
- La segunda es definir una tarificación actualizada y acorde para las patologías tratadas en cada número, abordando las causas, factores de riesgo, sintomatología, consecuencias, tratamientos, factores asociados...

2 *A lo largo de estos 50 números habéis tratado temas muy diversos. ¿Qué pautas seguís para su elección?*

Se deciden en el departamento de ramos personales en colaboración con nuestro asesor médico, el Dr. Manuel Cid. Analizamos la valoración de los expedientes recibidos en los últimos meses, y seleccionamos aquellos que se refieren a temas de actualidad (síndrome metabólico, dependencia, tablas AMA...) o modificaciones en los criterios de suscripción en las patologías más habituales (sobrepeso, HTA, hábitos...).

Sin olvidarnos de tratar aquellos casos de naturaleza médica más complicada (procesos tumorales, trastornos mentales...) pretendiendo transmitir nuestros criterios de suscripción al mercado.

3 *De las múltiples conclusiones que habéis podido obtener a lo largo de estos años, ¿cuál a vuestro juicio es la más significativa?*

Como comentas, son muchas las conclusiones obtenidas y es realmente difícil elegir una como la más significativa. Si nos viésemos en la obligación de hacerlo, destacaríamos, sin duda, que la suscripción es un ente con vida propia, que debe evolucionar al mismo ritmo que lo hace la sociedad, teniendo en cuenta el estilo de vida y los avances en la medicina. Sobre este último punto cabe destacar la innovación en técnicas quirúrgicas y tratamientos, conocimientos sobre determinadas patologías y prevención

ante su posible desarrollo en el futuro en base a las características del individuo.

Estas circunstancias obligan a los suscriptores a su autoformación y constante reciclaje en todas las materias que directamente están relacionadas con sus actividades principales.

4 *¿Cuales señalaríais como los principales obstáculos en la valoración de riesgos?*

Para una correcta suscripción es fundamental contar con una información detallada del riesgo a asegurar. Las áreas destinadas a la valoración de estos riesgos están acostumbradas a lidiar con dificultades, como preguntas sin respuesta en los cuestionarios, la complejidad de la obtención de pruebas complementarias o algunos textos manuscritos de difícil comprensión.

5 *A vuestro juicio, ¿cómo se podrían minimizar estas dificultades?*

Desde Nacional siempre hemos creído conveniente analizar cómo mercados más desarrollados y más maduros que el nuestro han solucionado determinados temas en materia de seguros, intentando trasladar y adaptar su experiencia a las particularidades de nuestro mercado. Ante las dificultades de información se concluyó que lo más conveniente era la homogenización y estandarización de un proceso que permitiese, bajo la supervisión de profesionales, la recogida casi automática de la información fundamental.

Permitiendo además, bajo determinados árboles de decisión, la solicitud de informaciones adicionales o las gestiones para la realización de pruebas médicas necesarias y ajustables a cada caso.

La llegada a nuestro mercado de nuevas metodologías como la teleselección permitirá, en nuestra opinión, la mejora de los procesos de canalización y recogida de la información, solventando buena parte de los inconvenientes con los que se encuentran las áreas responsables de las tareas de suscripción.



Departamento de Ramos Personales. De izquierda a derecha: **Jaime Ocaña** (Actuario), **Sergio Barrigón** (Director), **Dr. Manuel Cid** (Médico Asesor), **Miguel Ángel Pinilla** (Suscripción y Administración), **Ignacio Ledesma** (Actuario) y **Juan Salvador** (Actuario)

6 *Habéis mencionado la teleselección. ¿Qué papel va a desarrollar el suscriptor respecto a esta nueva herramienta?*

Desde nuestro punto de vista no se deben ver modificadas las atribuciones y responsabilidades de los suscriptores al implantar este tipo de metodologías dentro de los procesos de las entidades.

Es muy importante señalar que su principal razón de ser es la traducción del contenido de la información en la aplicación de tarificaciones para dar una cobertura de seguro. Es por tanto, si cabe, mucho más trascendente su participación, ya que contará con un mayor grado de desarrollo de la información, permitiéndole no sólo determinar si un riesgo es válido para la compañía, sino realizar modificaciones particulares para determinados riesgos que puedan ser asegurados bajo condiciones no estándares (eliminación de garantías, modificación de capitales, aplicación de determinados límites, etc).

7 *Ha habido una serie de cambios en la estructura del departamento. Desde un punto de vista personal, ¿qué objetivos os marcáis con respecto a esta publicación?*

Nuestros esfuerzos van dirigidos a la conservación de la filosofía que dio lugar a la aparición de la publicación en el

año 1997. Nuestra máxima motivación es mantener los actuales niveles de calidad, conservando su espíritu didáctico y su intención de compartir experiencias. En este sentido, nos gustaría poder contar con la colaboración de nuestros lectores y colegas de profesión, dándoles la oportunidad de utilizar esta publicación como un medio de comunicación de estudios, conocimientos o cualquier otro tema que por su naturaleza sea de interés para el mercado.

Como novedad, a partir de este número incluiremos una dirección de correo electrónico a donde el que lo desee pueda enviar aportaciones: ideas, contenidos o sugerencias sobre la estructura de la publicación.

8 *Cumplidos los 50 números, la pregunta es obligada: ¿Qué podemos esperar para los próximos 50?*

En un mundo cada vez más profesionalizado y con una necesidad de especialización cada vez mayor, confiamos en que publicaciones como la nuestra se conviertan en fundamentales para la formación y desarrollo profesional de las personas dedicadas a la selección de riesgos.

Nuestro propósito es, y será, conservar la posición de referente al igual que en el resto de actividades de nuestro negocio. En un futuro nuestro deseo es poder llegar a otras esferas relacionadas directa o indirectamente con la medicina del seguro y la selección de riesgos.

Para ello contamos con las muestras de cariño de las personas que reciben la publicación y que nos ayudan a mantener la ilusión como si fuera el primer día. Agradecemos profundamente su apoyo constante.

También, antes de dar por finalizada esta entrevista, querríamos agradecer al Dr. Manuel Cid su esfuerzo y



dedicación al desarrollo de los artículos publicados, a Nacional de Reaseguros la confianza depositada en este proyecto que se inició hace 16 años, y a todas aquellas personas que han colaborado durante todo este tiempo en sacar adelante esta publicación.

ÍNDICE HISTÓRICO

Para facilitar la búsqueda de información ya publicada presentamos como anexo una llave USB que contiene un índice histórico de todos los artículos publicados. Permite el acceso rápido a cualquier número de la revista, bien a través del propio índice, o bien a través de una búsqueda por temas en la que basta con teclear una palabra relacionada con el tema correspondiente (por ejemplo: si escribimos “anorexia” nos llevará al número 47: “Delgadez y trastornos alimentarios como factores de riesgo”; si escribimos “corazón” u “obesidad” nos mostrará una lista de números a los que podremos acceder, ya que son temas que se han tratado en varias ocasiones desde diferentes puntos de vista).

Esta utilidad no necesita instalación. Funciona directamente desde la llave USB o desde cualquier otro dispositivo al que se haya copiado previamente.



**Ideas, comentarios y sugerencias son siempre bienvenidos.
Por favor, enviar a la siguiente dirección de correo electrónico:
personales@nacionalre.es**

